

4. La configuración histórica regional a través de la literatura entre ficción y testimonio en la obra *La Multitud Errante* de Laura Restrepo

The regional historical configuration through the literature between fiction and testimony in the work *The Multitude Errante* of Laura Restrepo

María Camila Chaves Poveda¹

Resumen

La configuración de región en Colombia alude con mayor precisión a los aportes generados por las ciencias sociales y otras disciplinas que otorgan "cientificidad" a sus relatos, cargados de cifras y estadísticas que demuestran la veracidad de los hechos y se califican como verdad absoluta. Sin embargo, los números y datos son insuficientes al intentar retratar los escenarios y los momentos trascendentes de la historia regional, puesto que se escapa la experiencia y el sentir latente de los actores implicados en estos sucesos. Para corresponder a dicha necesidad y vacío en la configuración histórica regional, la literatura propone desde la investigación y el testimonio el instrumento regulador que mide el impacto de la realidad con un tratamiento ficcional en obras literarias que lleva acuestas un tejido cultural digno de recordar y reconocer como identidad.

Palabras claves: historia, ficcional, región, realidad.

Abstract

The configuration of the region in Colombia alludes in greater precision to the contributions generated by the social sciences and other disciplines that grant "scientificity" in their stories, loaded with figures and statistics that demonstrate the veracity of the facts and is qualified as absolute truth. However, the numbers and data fall short when trying to portray the scenarios and the transcendent moments of regional history, where the experience and latent feelings of the actors involved in these events escape; to correspond to this need and emptiness in the regional historical configuration literature proposes from the research and the testimony the regulator that measures the impact of reality with a fictional treatment in literary works that has a cultural fabric worth remembering and recognizing as an identity .

Keywords: History, fiction, region, reality.

¹ Estudiante de X Semestre Licenciatura en Lengua Castellana - Universidad del Tolima.

La novela *La Multitud Errante* de Laura Restrepo (2001), recrea un momento histórico de la nación en el que se destacan regiones como el Tolima y Huila principalmente, en relación con veredas, caminos, símbolos religiosos y características particulares de los pobladores en el contexto político, económico y social que prevalecía en la época relatada, teniendo en cuenta que estas regiones han sido probablemente las más afectadas por la confrontación armada es inevitable nombrarlas cuando de violencia en Colombia se trata. Allí se evoca un escenario que permite al lector conformar una idea real del sentir de los vulnerables de la violencia, apreciar a la víctima y al victimario y simultáneamente conocer que la mirada de los mismos, sin caer en la recitación detallada y descriptiva de la guerra. Laura Restrepo expone una historia de amor entre muchas otras. Grandes literatos expresan en sus obras para conformar un protagonista, una historia que antes, durante o después de la tragedia consigue adaptarse a las nuevas realidades ofrecidas por el mundo. Este distintivo es común en los colombianos que después de guerras, desplazamientos y masacres terminan adaptándose a las nuevas condiciones ofrecidas en la tan anhelada paz.

Una de las fuentes más relevantes en esta obra es *Alfredo Molano*, sociólogo, periodista y escritor colombiano quien ha dedicado su vida a estudios culturales con base en los desarrollos sociales de la población colombiana mayormente en los pobladores afectados y vulnerables por la violencia. Laura Restrepo se vale entonces de testimonios reales para conformar la novela como trazado histórico que revela más que datos y fechas apreciables. En ellas se expresa el sentir, las pasiones, las dudas, los miedos y las frustraciones, que testifican el paso por la guerra y como resultado el desplazamiento forzoso, la desaparición fatal, la persecución, entre otros. Sin antes aclarar que su obra debe ser tratada como ficción y cualquier parecido con la realidad se considera coincidencia.

“La producción literaria regional llega a ser importante en cuanto integra de una manera equilibrada elementos foráneos y propios en obras que pueden dar cuenta de la auténtica literatura de una región, sin que ello signifique alguna falta de universalidad.” (Higuera & otros, 2006, p.78). La multitud errante no solo frecuenta los territorios de Tolima y Huila sino que aun siendo cuna del conflicto armado del país es también la puesta en escena de toda la nación, ya que aunado al desplazamiento forzoso las condiciones y tradiciones se modifican y transmutan a nuevas culturas en las que cada región revela la ciudad que lleva adherida en su hablar y sentir del día a día. Por otra parte, la violencia generada en las mencionadas regiones no son hechos ajenos a conflictos universales. Un lector extranjero bien podría identificarse también con el desplazamiento y las consecuencias de la violencia relatada o en el caso de la obra un personaje extranjero en *Ojos de agua*, la narradora principal enamorada de *siete por tres* (protagonista de la obra) acoge la tierra colombiana como parte de su ser, y es que el sentir de una víctima no cambia cuando de territorios se trata.

El desplazamiento forzoso mencionado en la novela inicia con la búsqueda de *siete por tres* por su cuidadora y madre adoptiva *Matildelina*. Una mujer que estremecida por la condición de abandono de *siete por tres*, lo acoge como hijo hasta el día de su desaparición compelida por un grupo de soldados que delinquían en tierras campesinas, hecho que acontece a la *guerra chica* después de la muerte de Jorge Eliécer Gaitán en 1948, en el que la guerra bipartidista tomó como campo de batalla pueblos y veredas enteras.

Desde allí, el protagonista de este relato inició la búsqueda de su madre adoptiva sin éxito

alguno en compañía de la Virgen Bailarina (emblema de los desplazados) recorrió varias regiones del país aprendiendo sus costumbres. Finalmente, terminó en un refugio en el que la causa de resistencia contra los militantes la causa tiene particularidades similares a los desplazamientos y pérdidas de familia. A esta causa, se unieron movimientos educativos, universitarios, sociales que resguardaron su territorio con los emblema de la virgen y otros. Crean lazos afectivos fuertes. Las pérdidas de la guerra son innumerables y las ganancias se vuelven mínimas pero significativas, razón por la cual, *siete por tres* junto con sus aledaños resisten al mandato de soldados y policías que abusan de poder y se convierten en enemigos del estado, ya que, para la época y aun se preside que todo aquel que se revelara contra la autoridad sería calificado como “bandolero”, “guerrillero”, “malhechor” entre otros calificativos. De allí que, *siete por tres* emprende la huida, debido a que ningún lugar es seguro para preservar la vida.

Esta manifestación, se narra en una linealidad de hechos trágicos, la experiencia de los manifestantes se evidencia de tal modo que logra conmocionar al lector, es decir, hacerlo parte de la historia y es que la conmoción como recurso literario no basta en la pena por los hechos narrados, sino el efecto crítico causante en el lector, la conmoción como parte de manifestación e inicio de lucha. La literatura no guarda silencio, narra las consecuencias del estado de la violencia y las manifestaciones que ella suscita. De esta manera, la persecución de los victimarios hacia las víctimas parece inagotable en la obra, y es así, como *Siete por tres* conviene retratarle como “héroe” una voz de tenacidad que representa no solo la multitud dentro de la obra sino también una multitud errante fuera del texto que esquiva la violencia y está en principio de dar fin al abuso y corrupción que irrumpe el desarrollo ideal de la sociedad.

La literatura regional engrandece las historias que no hacen parte de la gran historia. Permite reconocer rostros entre líneas que históricamente solo revelaba fines, las disciplinas que forjan la historia no recurren a relatos individuales o subjetivos de los hechos y por tanto se desvaloriza la narración literaria por contener elementos de ficción, olvidando que esta hace parte de la realidad con criterio estético y crítico, razón por la cual ha sido restringida de la historia común que se considera “...Una actividad peligrosa a la que intentan someter a un estricto control” (Cerrillo, 2014, p.15). Leer novelas y narraciones históricas ficcionales llevará al lector a aprender algo que no se puede encasillar en un solo ámbito, el tratamiento ficcional en las obras es una puesta en escena de lo que fue, es y será la naturaleza humana, digno de cuestionamiento y reflexión continua sobre dichos comportamientos, puesto que el texto literario brinda la posibilidad al mundo sugerente por la ficción. De ahí que, se reconozca a lo largo de la historia la prohibición y restricción de libros por parte de instituciones de poder como las iglesias, los gobiernos y hasta las instituciones educativas, que consideraban como “excesiva fantasía” o “provocadores de rebelión” entre otras justificaciones.

En el caso particular de Colombia, las obras literarias regionales no son bases históricas reconocidas, sino “acercamientos” relatados de lo que “pudo que ser” omitiendo que “la literatura por mas invención y fantasía que la presida es real” (Cerrillo, 2014, p. 209). La relación de realidad y ficción es inseparable del conocimiento humano que posibilita visiones de mundo, es decir recrea desde la percepción, la observación, el experimento una morada de realidad o adversamente parte de la realidad patente para fragmentar y particularizar de tal modo de desconocer el objeto primario. La realidad y la ficción están tan interrelacionadas que ciertamente conforman un lenguaje al que se reconoce como literatura.

Desconocer la historia de la región, es desconocer lo que representa cada sujeto, desvalorizar el sufrimiento por lo que muchos pasaron y su única conmemoración es ser escuchados o leídos. Por lo tanto, es concebible el testimonio como un conocimiento que parte de la comprensión vivencial, y en este sentido el testimonio es idóneo en la conformación de conocimiento que interviene razón y reflexión "El testimonio expone frente a otros una verdad, "su" verdad, que reclama una cierta escucha y validación social para ser parte de "la" verdad socialmente constituida" (Calveiro, 2006, Acta Poética Vol. 27 n°2). La voz idónea de quien debe relatar los hechos, lo que su experiencia implica en el reconocimiento más sublime de la guerra.

El testimonio en su etimología griega "mártir" precedente del concepto testigo, remite a quien da fe de lo que ha vivido y presenciado. Las grandes guerras universales fueron primicia para la valoración del testimonio, en razón a que fueron precisamente los testigos y sobrevivientes de estas guerras los que permitieron recrearla y figurarla como historia, la configuración del testimonio ha sido engrandecida y valorada según la importancia que ha prevalecido como registro, pero esto también ha sido causante de persecución y señalamiento, ya que está asociada a narraciones de movimientos de lucha social, revelaciones señaladas como acusaciones simpatizantes a movimientos al margen de los estados conservadores. Por otra parte, el testimonio también ha sufrido desvalorización en cuanto a conformación histórica ya que se concibe como la idea subjetiva de un sujeto que estremecido por las circunstancias de contexto podría diluir la historia real.

Lo cierto es que, el testimonio es un acto basado en hechos reales, con una adición significativa no solo de tratamiento literal sino de relaciones sociales, como es el sentido crítico. Por lo tanto, las novelas literarias regionales basadas en testimonios, no solo está verificando un hecho real, también está motivando al lector a un acto reflexivo y crítico sobre la historia de su origen. En palabras de Henao (2005)

En la gran mayoría de estudiosos se evidencia la falta de sentido autocrítico sobre sus propios textos, en los que se percibe lo que en términos de expansión se identifica con la necesidad de reconocimiento de la literatura de la región historiada." (89)

La configuración histórica de la región por ende carece de sentido crítico, desconoce la transversalidad no solo de la violencia sino la conformación de sociedades, municipios y cultura regional en general, los discursos inmersos en las sociedades no son más que herencia del legado transcrito por generaciones, en el que la priorización de historia la devengan fuentes de comunicación que desecha las voces individuales que estructura la verdadera historia, y en cambio relata un paneo general de los sucesos con intereses particulares que obedecen siempre a encontrar "heroico" los fatales hechos por parte de los entes de poder, lo que quiere decir, que leer literatura regional prevaleciendo el testimonio podría considerarse una actitud crítica frente a las propuestas establecidas por gubernamentales e instituciones de poder. A sí mismo, se podría considerar entonces los literatos como cronistas con un alto sentido crítico y un tratamiento ficcional que provee al lector un poder de propuesta al mundo; y al contrario, de las afirmaciones de los historiadores, en considerar la ficción como distracción o invención de lo real, de ahí que es posible expresar que "no hay en esta labor de configuración ficcional nada inocente, muy por el contrario, una lectura atenta deja ver la rigurosidad objetiva con la que se ocupa la realidad" (Henao, 2005, p.205). Es decir, no es un acto de mera poetización

del lenguaje, la configuración ficcional precede a la lectura integral, en el que se deleita la fluidez de metáforas y posibilidades de mundo con las bases históricas reales, una lectura que fundamenta la búsqueda de veracidad de los hechos relatados, cumple con un objetivo educador, como generador de respuestas a preguntas que suscita la lectura.

“llevar la vida de una sociedad al universo de las novelas es una de las más complejas y vitales actividades de su vida espiritual” (Henaó, 2005, p.209). Un trabajo conforme a lo expuesto por Laura Restrepo en la obra *La multitud errante*, que en propuesta de este escrito es merecedor de reconocer como configuración histórica regional que entre ficción y testimonio evoca un espacio en el que se proponen personajes campesinos, desplazados de violencia, hambrientos de paz, digna de identidad no solo para los regionales sino para todo aquel que ha presenciado una multitud errante.

Referencias

CALVEIRO, Pilar. Testimonio y memoria en el relato histórico. *Acta poét* [online]. 2006, vol.27, n.2 [citado 2018-06-25], pp.65-86. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-30822006000200004&lng=es&nrm=iso>. ISSN 2448-735X.

Cerrillo, Pedro. *El poder de la literatura*. 2014.

Recuperado en: <http://blog.uclm.es/pedrocesarcerrillo/files/2015/10/El-Poder-de-la-Literatura.pdf>

Henaó, Darío. *Literatura y sociedad: una perspectiva regional. Los novelistas como cronistas*. 2005. Recuperado: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/2895/1/Rev.%20Poligramas%2CNo.22-2004-p.207-227.pdf>

Higuera, Ángela & otros. *Panorama de la historiografía literaria en torno a la región: historias, política, propuestas*. Ángela María Higuera Gómez Diego Leandro Garzón Agudelo Víctor Santiago Largo Gaviria. 2006

Recuperado: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/lyl/article/viewFile/1902/4601>

Restrepo, Laura. *La multitud errante*. 2001